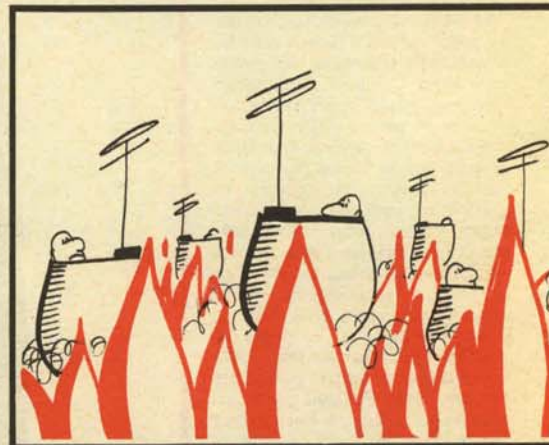
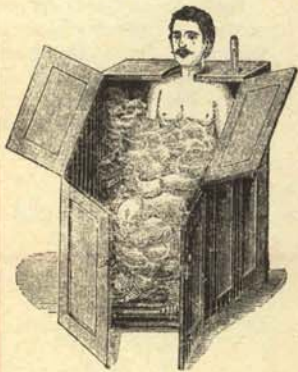




EL INI

Con el lema «Vaya haciéndose a lo que le espera», una firma católica norteamericana ha lanzado al mercado unos modelos de tostadores individuales para que a los pecadores no les pillen desprevenidos los castigos del infierno. La feliz idea comercial ha sido acogida favorablemente por el público pecador.



«EL INFIERNO», DE DANTE ALIGHIERI SELECCION Y NOTAS AMBIENTALES POR EL MUY ILUSTRE SIR THOMAS MALLORY

«Hagamos un alto en nuestro viaje por las tristes riberas de Aqueronte».

Aqueronte. Demócrata güelfo que al ser descubierto por los gibelinos tirando panfletos fue condenado a ocupar la famosa barca, cuya plaza se encontraba vacante por fallecimiento de su titular. Esta embarcación cubría el trayecto Florencia, Pisa, Venecia, infierno y vuelta.

«Esas por tierra allí todas yacían; mas una se arrodilla así que advierte que ya a pisarla nuestros pies venían».

En este pasaje se nos muestra la selecta educación de las jóvenes florentinas de la época, que aun recibiendo los tormentos del infierno sabían guardar la compostura y las buenas formas ante los turistas que a visitarlas descendían.

«Que bajo el agua hay gente que suspira y lo muestra, subiendo acá a lo sumo cada burbuja que crecer se mira».

El autor se refiere a los tormentos que sufren en el infierno los hombres-rana pecadores de Venecia.

«Yo, que sin pestañear le contemplaba, vi entre sus limos enfangados gentes en cueros todas y con la vista brava».

Es esta una clarísima alusión a un hecho histórico ocurrido en Pistoya. Aconteció que una cuadrilla de toreros ibéricos, que al no percibir sus honorarios de la inlidia corrida de toros sicilianos celebrada esa tarde, cometieron la torpeza de blasfemar y se condenaron. De ahí la alusión a su vista brava.

«Que todo el oro que hay bajo la Luna, o el que esas almas juntas han poseído, no bastaría a redimir ni a una».

Dante, antes de morir, tuvo tiempo de ver la proliferación de numerosas sociedades especializadas en la redención de víctimas del averno. Algunas terminaron en escándalo. La más famosa fue la Mattesani de Luca.

«Los que ves del cabello tonsurado, clérigos son, y Papas, cardenales, que a la codicia vil se han entregado».

Varios historiadores cristianos opinan que Dante debía encontrarse borracho a las altas horas de la noche en que escribió este canto. Aconsejamos, por lo tanto, al lector que pase al siguiente.

«Esos a quienes los vientos acometen los pecadores son, torpes, carnales que al apetito la razón someten».

Lo de los vientos es en recuerdo de un equipo extranjero de vela que llegó a competir a Florencia junto a otros países, y cuyos miembros siempre se quejaban a la prensa del poco o del mucho viento para justificar sus desastrosas clasificaciones.

«Siempre hay en torno suyo ánimas sueltas, yendo o viniendo del funesto juicio, o sus causas oyendo ya resueltas».

Tan elevado fue el trasiego de ánimas sueltas por las calles de Pisa, que fue necesario colocar agentes de circulación para el control del tráfico de ánimas. La República contó así con su primera subsecretaría.

«Y prorrumpió mi guía: «Aquel durmiente, mientras del ángel el clarín no zumba, yacerá, y cuando Aquel venga esplendente»».

En este relato se nos muestra Dante totalmente influenciado por las medidas tomadas por el Municipio de Génova para impedir que los ángeles zumbaran por la ciudad, incluso en juicios finales. Señalamos como dato curioso que este fue el primer antecedente histórico a la prohibición del uso de señales acústicas en ciudad.

ANUNCIOS POR

AUTOPISTAS DEL A

(Junta de acc

Inútil presentarse s

